



10005292 / 000178529

LITERATURA PARA ESCUCHAR

Leer mientras se maneja un automóvil está contra todas las reglas del tránsito y de la lógica. Pero no puede ser impedimento, pensó la escritora Eugenia Neves, para que la literatura siga llegando a la gente en un mundo donde cada día se va perdiendo más el hábito de la lectura. Fanática del arte de las letras, escritora, profesora de castellano y con dos doctorados en la Universidad de La Sorbonne, maduró la idea largo tiempo. No podía ser que el libro estuviera condenado a morir.

Fue lo que la llevó finalmente a dar a luz una nueva forma de introducir las buenas obras literarias. Es lo que bautizó como "audiotonas". O libros llevados al cassette a través de un minucioso trabajo de síntesis y la voz de un actor que hace el papel de narrador.

«Si pensamos en los comienzos de la literatura universal, dice Eugenia, no hay nada nuevo en esto. La literatura empezó por ser oral. Esa era la forma en que se transmitían las historias. Después apareció la imprenta. Y ahora han surgido nuevas técnicas que debemos utilizar. Creo que ya ha llegado el momento de guardar la imprenta para reemplazarla por el sonido.

La primera pista se la dio su última novela.

«Mientras la escribía me di cuenta de que estaba haciendo un tipo de literatura distinto. Una literatura más apretada, que es lo que están haciendo muchos escritores y que se ve, por ejemplo, en el último libro de Antonio Skármeta. Creo que ya ha comenzado a surgir una literatura para el sonido. Entre los primeros títulos elegidos están "El Campeador", "El Lazarillo de Tormes", "La Amortajada" y "La Vorágine". Buscó la voz del actor que se adecuara más a cada una de ellas y también la música. Porque todas las narraciones están ambientadas.

Para hacer "Hijo de Ladrón", por ejemplo, salió a la calle grabadora en mano y buscó hasta que encontró en un músico del Paseo Ahumada el sonido ideal para acompañar la historia de Manuel Rojas. Un relato que comienza en Argentina y para el cual nada podía ser más apropiado que el sonido de un tanque salido de cualquier barrio.

El actor representa al personaje que cuenta la novela.

«Y ese narrador hay que hacerlo como lo hizo el escritor. Por eso, parte importante del trabajo es buscar la voz más apropiada.

Ante el temor de que la obra pierda parte de su valor literario señala que ha tenido especial preocupación por conservar el lenguaje, la estructura y, en general, sus características internas.

Luego condensa, aprieta las imágenes y las expresiones. Las agiliza, les doy otro ritmo. Sobre todo cuando son obras no contemporáneas. Porque son obras muy buenas, pero están hechas para otro tiempo, para otro público. Lo que hago es darle el ritmo del mundo actual.

En su opinión, la literatura debe adaptarse a los tiempos y los avances tecnológicos.

Hay que adecuarse, porque la gente cada vez lee menos y cada vez, hay menos tiempo para leer.

En general las narraciones duran entre 45 y 60 minutos.

No quiero que sean más largas, dice. Está todo muy medido. Y ese es más o menos el tiempo que se puede mantener concentrado a un adolescente.

Hay profesores que me han preguntado qué va a pasar con la ortografía si los escolares dejan de leer. Y yo les respondo que si hay una posibilidad de que la literatura se convierta en una cosa viva y grata, no debe cuestionarse desde ese aspecto. Lo importante es que la obra llegue.

Porque tenemos un 80 por ciento de estudiantes que no leen y esta es una forma de incentivar la lectura. En todo caso, al que tiene el hábito de leer, no le hace ningún daño.

Patricia Guerra

21

desde mis años mozos y me de él en la buena como en fortuna. Para lo último, sin de pláticas

12 Tercer 13/05/1990

Literatura para escuchar [artículo] Patricia Guerra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Guerra, Patricia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Literatura para escuchar [artículo] Patricia Guerra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile